

Testimonios

Allá por el año 1925, ese diligente y agudo periodista que fué Ricardo Vegas García interrogó, acerca de sus proyectos o sus inminentes realizaciones, a treintidós trabajadores de la cultura. Fueron veinticinco ensayistas y poetas, tres periodistas y cuatro artistas. De ellos, catorce han muerto, algunos parece que han dejado apagar la llama de la inspiración o fueron abatidos por las vicisitudes de la vida, y muy pocos son los que aún mantienen o renuevan las vibraciones de su voz. Pero las respuestas no interesan únicamente por su valor testimonial, por los claros indicios que arrojan sobre las circunstancias personales, o por el ingenio que en ellas aflora. La encuesta íntegra tiene hoy una especial significación, pues da a conocer las orientaciones predominantes en esa histórica coyuntura de la evolución cultural del país. Y, a través de las displicentes o premeditadas reflexiones que cada uno desliza, hállanse elementos adecuados para definir las presiones del ambiente.

Destacamos las observaciones pertinentes al efecto que en la inquietud creadora ocasionaba la conciencia de la soledad en que se realizaba la obra. Parecía escasa la emoción de la audiencia a la cual se dedicaba el esfuerzo, y juzgábase que el estímulo público no se manifestaba adecuadamente. Tanto Enrique Bustamante y Ballivián, como Alberto Guillén, inciden en la salutífera influencia que podría ejercer un editor activo; y, en tanto que uno deja asomar su fino humorismo, el segundo asume su afectada vanidad, para explicar cualquier eventual silencio. Según dice Enrique Bustamante y Ballivián: "Aquí no se puede preparar nada y lo que se prepara no se realiza, que es como no prepararlo... [porque la publicación de libros] es cuestión de editor y todavía no tenemos cosa tan perfecta". Y Alberto Guillén declara: "Allí se estarán mis libros como pájaros disciplinados, ocultos bajo el ala de su sordo gorjeo, esperando al Editor aventurero que los lance a los cuatro vientos como polen de oro a las almas en flor". Pero la gravitación de hecho tan notorio infunde a otros desaliento y escepticismo. "Los proyectos... no son sino ilusiones que la realidad y la vida desvanecen" —apunta Luis Varela y Orbegoso. "Donde no existen el estímulo crítico, ni la compensación económica, no es dable creer en el esfuerzo ni el éxito literarios como proyección hacia el futuro" —observa Antonio Garland. Y, no obstante su pujanza juvenil, Víctor Modesto Villavicencio exclama: "¡Cuán difícil resulta la publicación de un libro! En nuestro país no hay estímulo, no hay protección, no hay voces de aliento, no hay nada". Muy reveladora es la coincidencia, sin duda alguna. Y puede creerse que habría sido profundizada, si aquellos treintidós escritores y artistas hubieran sido excitados a redactar una declaración común. Pero el carácter de la encuesta obliga a evitar los conceptos ya emitidos. Y, en tanto que algunos adoptan una actitud esteticista, otros se aturden con la exhibición de sus horizontes individuales o deslizan alguna expresión amarga. Denuncian una tácita indiferencia por la opinión o las apetencias de los lectores; y, si bien es ésta una lógica reacción ante la falta de interés público, debe reconocerse que ella no contribuye a superarla, sino a mantenerla.

Con su habitual sutileza, José María Eguren elude una declaración categórica, escudándose en una frase condicional: "Si al poeta que aspira lo imposible, no le fueran adversas las preparaciones, publicaría mis memorias como un claro de amistad, pues en ellas aparecerían estenografiadas las ideas estéticas de mis amigos, en las giras campestres y lecturas, en las conversaciones de esperanza". José Fiansón subordina su obra a los destellos de la inspiración: "No preparo nada, porque siempre me he llevado de las impresiones del momento ambiente; las emociones vividas me sugieren versos que brotan hechos por obra y gracia de la subconsciencia". Raymundo Morales de la Torre confiesa que toda su obra es una renovada improvisación: "Nunca he proyectado preparar un libro... [porque son] ajenos a mi espíritu: la pesquisa de un tema, el trazado de un plan, la lenta gestación de un proceso". Con juvenil arrogancia, Federico Bolaños júzgase original y muestra cierto adanismo: "En arte, yo no preparo nada... Cuando se es artista de verdad, miente quien dice que prepara... La obra de arte único se crea". Y, al revelar sus proyectos literarios, sólo Augusto Aguirre Morales y José Chioino dejan entrever que miran hacia el público: el primero, con ánimo de comprometer la admiración, y el segundo, in-

sinuando que la divulgación violenta la virginidad de la obra y el íntimo afecto del autor. No obstante confesar su afinidad con el realismo y la ineludible subordinación del escritor al estudio de la realidad, Augusto Aguirre Morales supone, equívocamente, que la preparación lesiona la espontaneidad y la autenticidad de la obra: "Toda preparación, en Arte, es premeditación; y entraña, por lo tanto, alevosía con el lector. Yo entiendo que todo aquello que en literatura se prepara adolece, casi siempre, de irremediable falsedad. Yo no puedo preparar nada, por la sencilla razón de que trabajo en carne viva, sobre realidad, sobre verdad". Y José Chioino se refiere, morosamente, al proceso de la creación: "Preparar es gozar, puesto que, para mí, todo lo que termina tiene un sabor trágico... Aún no he resuelto si es más sugestivo dejarse leer que comprender; y si es más interesante vivir la impresión de un libro, que la muerte de un secreto". Pero, a despecho del tono y la intención, todas las respuestas denotan amargura, porque nacen de la soledad. Hacen evidente que los escritores esperan y temen la incomprensión o la indiferencia. Lentamente, y a través de sucesivas experiencias, consumen el entusiasmo provocado por la creación.

Aún sugiere la encuesta otra reflexión fundamental, si se efectúa un balance entre los proyectos y las realizaciones. Por ejemplo: Alberto Ureta anunció tener listo para la imprenta un libro de poemas, titulado *Las tiendas del desierto*, que sólo vio la luz pública en 1933; José Gálvez anunció estar pronto a publicar un poema escénico, titulado *Cuento de antaño*, escrito en 1909 y cuya impresión ha sido efectuada en 1955 por la *Escuela Nacional de Arte Escénico*; Clemente Palma anunció "una novela de reconstrucción histórica del tránsito del coloniaje a la república, en Lima", de la cual había publicado dos capítulos, sin duda aquellos que insertó en julio de 1915 la revista *Cultura* bajo el epígrafe de *La nieta del oidor*, y cuya continuación no fué acometida por el autor; Carlos Wiesse cree "que encontraría lectores para unos estudios monográficos de las reclamaciones originadas por los grandes negociados de nuestra historia republicana", pero jamás abordó su redacción. Y, en impresionante desfile, asoman, a través de las respuestas: libros cuya aparición se anticipaba como inminente y no han sido editados aún; libros frustrados, que debieron ser compilaciones de escritos dispersos, y cuyas páginas continúan tal vez en publicaciones volanderas, aguardando la mano celosa que las reúna; y libros, en fin, que sólo existieron en la mente de sus autores.

Pocos son los casos en los cuales se advierte que la voluntad ha logrado poner cima a un proyecto más o menos ambicioso. Quien sabe si el más elocuente es el de José Carlos Mariátegui, pues supo realizar todos los proyectos que anunció: una selección de sus artículos y ensayos, aún sin título, y que fué llamada *La Escena Contemporánea*; la "publicación de una revista de crítica", tentativamente denominada "*Vanguardia*" y que en 1926 apareció bajo el nombre de *Amauta*; y "un libro sobre el Perú", cuyo plan apenas tenía esbozado y debía contener los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. También es ilustrativo el ejemplo de Luis Alberto Sánchez, quien anunció una *Historia de la Literatura Peruana*, en "cuatro o cinco tomos", y en 1950 ha editado los seis del texto definitivo, cuya importancia hace olvidar el hecho de no haber aparecido aún los dos libros sobre historia que decía tener en preparación. Y en el mismo plano se hallan: Oscar Miró-Quesada, cuya versátil fecundidad ha dado colmados frutos, con sacrificio de la especialización criminalista anunciada en esta encuesta; María Wiesse y Ezequiel Balarezo Pinillos. Pero, de otro lado, aún están cinco libros en las manos sonoras de José Gálvez: tres poemarios, una monografía de su provincia natal, y unas apuntes al *Diario de Lima* escrito por Francisco y Joseph de Mugaburu. Jamás fueron escritos los seis cantos que José Santos Chocano proyectó para integrar *El Hombre Sol*. Aún no ha sido impreso el segundo tomo de la segunda edición de *El Pueblo del Sol*, que Augusto Aguirre Morales prometiera; ni los dos libros de cuentos y las tres novelas cuyas originales había "acordado mandar" a una editorial española. Y lo mismo puede decirse con respecto a las obras enumeradas por Antonio Garland, Luis Berninsone o José Torres de Vidaurre.

Estudia, lector amigo, la encuesta (*) que a título documental transcribimos a continuación. Pero sin escatimar la simpatía, y recordando cómo oscurece el soliloquio las más brillantes ideas. Y podremos convenir que el libro posible y el genio latente son signos de un momento en el proceso de toda cultura.

A. T.

(*) Apareció en sucesivas ediciones de la revista *Variedades*, de Lima, entre el 30 de mayo y el 19 de setiembre de 1925.

¿QUE PREPARA USTED?

Qué proyecto? Al periodista le está vedado el dulce placer de proyectar. Se agita dentro de la humana tempestad y ésta, en su oleaje encrespado, un día lo aleja del ansiado horizonte y otro día lo empuja a la playa inesperada.

El periodista vive en medio del movimiento y la inquietud; la inquietud de todas las horas, el movimiento de todas las cosas.

Proyectar! Para qué? Los proyectos son truncados por el Destino y, en el fondo, no son sino ilusiones que la realidad y la vida desvanecen.

CLOVIS



Este Ricardo Vegas, orgánicamente periodista por inquieto y por comprensivo, me pregunta qué preparo.

Sin hacer, absolutamente, literatura yo contesto: Como preparar, creo que sólo en química subsisten las preparaciones. Aquí no se puede preparar nada y lo que se prepara no se realiza, que es como no prepararlo. Lo sé por amarga experiencia. La vida nos lleva por donde quiere. Los libros se hacen solos... Cuando se hacen. Eso es cuestión de editor y todavía no tenemos cosa tan perfecta. Los que duermen en mis gabetas, no son libros. Apenas versos y prosas escritos a máquinas. Los que he pensado, los que he preparado, no son ni eso. Son simplemente notas y sueños. De allí que no prepare nada, absolutamente nada. Hasta esta respuesta ha salido sin ninguna preparación.

ENRIQUE BUSTAMANTE Y BALLIVIAN



Las tiendas del desierto. Afán de lo imposible, pesar de lo irreparable: un abismo que me esforcé en llenar —sin alcanzarlo— con mi debilidad y mi flaqueza. No es ya la poesía de la evasión en el recuerdo, porque acepté la vida, ni la resignación en la esperanza. El poeta regresa de su aventura. Su ilusión no es sueño, sino inquietud, y la tienda que alzaré en su desierto, será, tal vez, una abadía de Thelme, donde la regla sea dulce y la obediencia fácil, y pueda meditarse serenamente este triste y efímero discorrir de las cosas que es la vida.

ALBERTO URETA



Muchas cosas preparo, lo que equivale a decir que no preparo nada. Tengo comenzadas no pocas divagaciones fantásticas y ensayos de diversa índole: si la vida me da tiempo acaso logre concluir algo. Así por ejemplo tengo una novela de reconstrucción histórica del tránsito del coloniaje a la república, en Lima, y de la que he publicado dos capítulos. El mejor día se me antojará continuarla, y puede que hasta concluirla. Lo más probable es que no se me antoje. Quiero escribir un estudio sobre un aspecto interesante de las Tradiciones de mi padre; el aspecto paremiológico, o sea del refranero insertado en su obra. Tengo también comenzada otra novela, más o menos absurda, casi tanto como la realidad. La concluiré? Proyectar, preparar, idear, soñar... son conceptos que se me confunden y compenetran de una manera seductora. Quizá si la parte menos hermosa de una obra es el hacerla, el concluirla. La palabra más antipática es la palabra FIN, que consagra la conclusión de una obra, su muerte, como lo es en su vida.

CLEMENTE PALMA



Ud. sabe, mi querido Vegas, que mi vida es una vida preparatoria. Y que, hasta ahora, aparece como una nerviosa serie de inquietos preparativos. No le sorprenderá, por ende, que mi respuesta, diferenciándose en esto de la de otros escritores, le diga que preparo, como siempre, muchas cosas. (No soy un caso de voluntad. No pretendo sino cumplir mi destino. Y si deseo hacer algo es porque me siento un poco "predestinado" para hacerlo). Preparo la edición de dos selecciones de mis artículos y ensayos últimos. Vuelvo a un querido proyecto detenido por mi enfermedad: la publicación de una revista de crítica,

"Vanguardia". Revista de los escritores y artistas de vanguardia del Perú y de Hispano-América. Me intereso por la organización de un Ateneo de Estudios Sociales, Económicos y Educativos. Y reviso y perfecciono el plan de un libro sobre el Perú que me propongo escribir muy pronto.

Que conste que estas noticias —llamémoslas así— no tienen ninguna intención autobiográfica. Hace ya mucho tiempo que dejé atrás en mi camino la estación "Colónida"... Colónida jornada y episodio de una adolescencia literaria.

JOSE CARLOS MARIATEGUI



—Imposible contestar en forma categórica. Está uno sujeto a tantas contingencias y es siervo de tantas imposiciones... Sin embargo, si el tiempo, el dinero, los editores y... la materia gris no se oponen, daré dentro de un mes y medio un libro, "Sobre las Huellas del Libertador", en el cual trato acerca de diversos problemas y personajes de América y un poco de impresiones personales sobre algunos pasajes de la vida de Bolívar.

Quizá después, siga "Las Migajas de la Historia", colección de ensayos en complicidad con Clío, libro casi terminado, ya, y, a fin de año o en los primeros meses de 1926, el primer tomo de mi "Historia de la Literatura Peruana", que preparo desde hace varios años y que tiene un plan tal vez ligeramente distinto al que se usa en los "Catálogos bibliográficos" o "Diccionarios literarios", a los que la vanidad de sus autores suele titular "Historia de la Literatura" de un pueblo. Sospecho que esta obra alcanzará a cuatro o cinco tomos y que eso significa algo... por lo menos de pretensión. Lo mismo pensé cuando dí al público mi primer libro, "Los Poetas de la Colonia", y si la cosa resultó mala, no fue tanto que superara las humildes expectativas de su atemorizado autor.

Además de mi "Historia de la Literatura Peruana", desearía poder redactar un boceto sobre "La Revolución en el Perú", con algunas rectificaciones, y ¡quién sabe...!

Pero... ¡se sueña tanto!...

LUIS ALBERTO SANCHEZ



Qué preparo?

Un libro de versos —"En la sombra"— en los que mi vieja nota lírica renace. Otro libro, también de versos —"Voces familiares"— en los que he recogido las evocadoras impresiones de mi pueblo, mi casa, mi colegio, mis retratos. Un poema escénico —"Cuento de antaño"—. En prosa preparo la continuación de "Una Lima que se va"; un tomo de crónicas en las que coleccionaré algunas de las que he publicado en "El Comercio", "Variedades" y "Mundial" de Lima y en "La Prensa" de Buenos Aires; un anecdotario en el que figurarán todas las anécdotas que publiqué en esta revista con el seudónimo "Alex", y muchas más completamente inéditas y un trabajo sobre la oratoria en el Perú. Todo esto podría publicarlo en el día, si tuviera tiempo para dedicarlo a hacer algunas copias de originales que me faltan y editor cristiano que no supusiera que el trabajo intelectual está bien remunerado con sólo el honor de la publicidad.

Además —usted lo sabe muy bien mi querido y tenaz amigo— hace algún tiempo que trabajo en una monografía sobre Tarma y en una pintoresca y novedosa recapitulación de la vida jurídica en la época colonial. También estoy haciendo unas apuntes al "Diario" de Mugaburu y revisando mi amado libro de versos que comencé a escribir en 1910, —a mi regreso de Buenos Aires— "Paz aldeana". Es tal vez demasiado. Pero así es. Si mi vida no fuese tan complicada y difícil y si yo no fuera, a mi vez, el hombre de las mil ocupaciones, podría afirmar que entre éste y el año venidero mi bibliografía se habría enriquecido con once volúmenes. Pero hasta ahora no he obtenido la fórmula sintética que me permita vivir con tranquilidad para realizar todo lo que sueño. Por lo demás, nada hay para mí más grato que hacer castillos en el aire y por eso le agradezco que me haya dado la oportunidad de pensar en los onces castillos que en mi reino interior proyectan sus perfiles silenciosos, "llenos de luz y aroma...".

JOSE GALVEZ



Mis preparativos literarios? querido Ricardo, los reduciría a tender el vuelo hacia nuevos horizontes, si pudiera emprenderlo a despecho de mis débiles alas que comienzan a entumecerse... Siempre busqué en labios de la mujer querida la mejor alabanza, y

donde no existen el estímulo crítico ni la compensación económica, no es dable creer en el esfuerzo ni el éxito literarios como proyección hacia el futuro, ya que el empeño artístico deberá responder a muy puro, hermético, y, elevado anhelo vocacional. Así, dentro del inevitable combatir cotidiano mis preparativos serían por adquirir un "chalet" enflorado y un automóvil, a trueque de la remota posibilidad de cualquier obra triunfadora. Filosofía un poco triste, fruto de las horas deshiladas entre una lucha voraz y vulgar. Ya Omar Khayhaam en fórmulas más bellas que las del judío Einstein nos revelaba toda la relatividad de lo existente. Por lo mismo, también, a despecho de esa realidad, cuando dejo los lentes ahumados con que, en veces, miro gentes y cosas, busco en la consolución de las cuartillas cuanto la Fortuna me negó, y así, una nueva comedia "Demasiado tarde", y un tomo de cuentos "Cenizas doradas" van adquiriendo forma, incorporando su secreta emoción... Llegará?...

ANTONIO GARLAND

En preparación tengo una obra y en proyecto varias.

La obra en preparación es un libro de Antropología Criminal con aplicaciones al Perú, en donde analizo y aprovecho los estudios llevados a cabo, en estos últimos años, por mis alumnos, en lo que se refiere al delincuente peruano. Ese volumen está ya casi terminado y sólo se ocupa de la anatomía criminal.

Como usted sabe, la Criminología es, en mi concepto, una ciencia muy amplia que abraza en su conjunto todas las disciplinas penales. Mi proyecto es escribir, en varios años, la obra integral de Criminología nacional, con el mayor número de datos peruanos que me sea dable conseguir. Esa obra constaría, por lo menos, de 5 volúmenes: Antropología Criminal, 2 volúmenes, (uno de anatomía y otro de psicología criminal); Mesología Criminal, o estudio de la influencia del medio geográfico y social sobre la delincuencia, 1 volumen. (Este libro lo publiqué el año pasado con el título de "Breves apuntes de Mesología Criminal Peruana"); Profilaxia del Delito y Policía Científica, 1 volumen, y Penología, por último otro volumen más. Total, 5 volúmenes.

El primer volumen de Antropología Criminal relativo á la anatomía de los delinquentes, está como le he manifestado casi terminado y espero que podrá publicarse a fines de este año, si mis labores científicas no sufren interrupción de ninguna clase.

Además de esta obra, Antropología Criminal, pienso editar un volumen titulado "Ensayos y cuentos", recopilación, en parte, de artículos míos publicados en "El Comercio" y en algunas revistas extranjeras.

En proyecto tengo también varias obras, pero dudo sobre la preferencia que he de otorgarles en cuanto a su realización. Dos sobre todo me atraen: un libro de Psico-Análisis y un volumen de Filosofía al alcance de todos.

Por ahora es lo único concreto que puedo decirle.

OSCAR MIRO QUESADA

Que qué preparo? Yo siempre preparo algo. Mi alma, mi vida entera, no es un eterno prepararse? Nos preparamos a morir. Y morimos para volver a vivir. Dónde? En la nube, en el ala, en la rosa. Resucitaré al tercer día ni más ni menos que el Cristo.

Cuanto a mis libros tendría yo que traerlo aquí, a mi cuarto, a mi celda, a mi pajarera para que viera cómo se yerguen mis libros inéditos como las columnas de otro templo de Delfos. No son cien mil ¡claro! pero pasan la edad que tengo. Cuenta Ud. un libro por año. Cuántos tengo? Veinticinco o veintiseis. Prosa poética y humorística. Verso lírico y satírico, epigrama y égloga. Pensamiento y Ala. De todo hay en mi obra como en la tienda de un mercachifle o en el cielo de un Dios coleccionador de lucerillos. Que cuál amo más? Siempre amo más el último, ni más ni menos que las mujeres el último retoño de su vientre. Y así: amo hoy el libro Mi Cristo, que tallo en estos momentos. Es un Cristo "suigéneris", un Cristo mío, un Cristo visto a través de los ojos míos. Y claro! yo no soy clérigo ni monaguillo. Yo soy yo, soy nadie, soy un hombre que mira con ojos distintos.

Cuál de mis libros verá luz más pronto? Creo que aquel de charlas que llamo "Pequeños Grandes Hombres". Son pretextos para decir muchas cosas que me amordazan el alma. Ya no es la clásica linternilla de otro día: es el espejo para ellos y para mí. Es mi libro más valiente y el más divertido. Está escrito como se habla con el mismo lenguaje suelto de cualquier hombre. Y el hombre es carretero y es ángel. Luego dirán que es un libro de escándalo! Respecto a lo que digan...

Cuanto al resto... allí se estarán mis libros como pájaros disciplinados, ocultos bajo el ala de su sordo gorjeo, esperando al Editor aventurero que los lance a los cuatro vientos como polen de oro a las almas en flor.

ALBERTO GUILLEN



Me propongo terminar los seis Cantos que faltan al trazo de mi Epopeya Panteísta "El Hombre Sol", si es posible, en el curso de un año, a fin de que totalmente sea la ofrenda de la América bolivariana en el centenario del Congreso de Panamá. El Canto Preliminar hará de "Génesis del Libertador" y, por lo mismo, de nuestra actual América. Los Cantos I, II y III (Boyacá, Carabobo y Pichincha) celebrarán el homenaje sucesivo de los Ríos, las Selvas y los Volcanes al Héroe, que así se adueñará del Agua, del Aire y del Fuego. El Canto IV (Ayacucho) hecho está, completando con el de los Andes, como exponentes de la Tierra, el homenaje de la Naturaleza al Héroe. El Canto V vendrá a ser el homenaje de la Historia, sobre la que dominadoramente se sentirá al Héroe al sentarse sobre la cumbre del Potosí. El Canto VI será la visión idealista desde dicha cumbre, en lo que se refiere a los planes de organización continental; y luego, la humanización del dios y su muerte redentora: el Epílogo hará de "Apocalipsis" en cuanto al Libertador y su obra, esto es, en cuanto al futuro de la América cuya libertad fué por él consumada. Por lo demás el resumen de todos los cantos que faltan, precede al Canto ya editado. Es mi propósito repartir la labor entre Lima y Caracas, acaso Bogotá. Sólo espero empezar, seguro de concluir. Así sea.

J. S. CHOCANO



Amigo Vegas: su pregunta es especial para literatos. Los escritores tienen siempre en proyecto un sinnúmero de libros, cuya lista acompaña, generalmente, al primer libro publicado.

Me parece que los pintores somos distintos. No hacemos proyectos, ni damos títulos a las obras antes que nazcan. Sólo pensamos en tener mucho color, muchos lienzos y sobre todo mucho tiempo para ejecutar nuestras telas.

Yo, además de esta preocupación que es la de todos los pintores, quisiera inmensos muros para llenarlos con asuntos innumerables, que sólo veo en forma de pintura mural. Pero la realización de este deseo —que si le place puede Ud. llamar proyecto— no depende de mí.

Ahora, si en vez de qué prepara Ud? me preguntara Ud. qué ha hecho? le respondería: he echo una activa temporada en el Cuzco. Traigo de esta campaña pictórica treinta telas y un fervor siempre intenso para estudiar y pintar.

J. SABOGAL



Una comedia amable e inverosímil, que parte de un punto falso para ir a otro falso, que la título: "Todo tu amor"; otra, muy muy moderna, con la que quiero llevar a la escena personajes que reaccionen ante una manera distinta y no vulgar, titulada "Enamorar", y, por último, otra, dramática, corriente y normal, a lo Bataille, que llamo "Volver a vivir". Y si me guarda usted el secreto... le diré que preparo una comedia de toreros dentro del ambiente andaluz, cuyo título le descubriré si me sigue guardando el secreto: "Olé, maestro".

FELIPE SASSONE



Qué preparo? —Nada. Toda preparación, en Arte, es premeditación; y entraña, por lo mismo, alevosía con el lector. Yo entiendo que todo aquello que, en literatura, se prepara, adolece, casi siempre, de irremediable falsedad. Yo no puedo preparar nada, por la sencilla razón de que trabajo en carne viva, sobre realidad, sobre verdad. Es por ello que no tengo en pensamiento sino tipos, personajes o sensaciones aisladas sobre determinados hechos o momentos. Como entiendo que la vida no se prepara, a la hora de trabajar, puesto ante la máquina, cojo esos tipos —humanos, muy humanos— y dejo que se deslicen en el ambiente que para ellos escojo. Y sale el cuento, sale la novela, sale el drama. No premedito, ni me ensaño con ellos ni con el público; los dejo que se deslicen,

que se produzcan, que vivan en suma, tal cual había ocurrido en la vida real. No les doy sino el ambiente, son ellos los que hacen mi obra.

Ahora —mi selecto y cariñoso amigo Vegas— si circunscribimos la pregunta a esta otra. Qué piensa Ud. publicar?— le respondo que espero la salida, dentro de breves días, del II tomo de "El Pueblo del Sol", y que he acordado mandar a una editorial española dos libros de cuentos y tres novelas de ambiente social que tengo listas. Por lo demás, nada preparo, nada pienso, nada espero. Soy de los que creen que es inútil empeñarse en algo; lo que haya de hacerse, lo que haya de darse, se hará, sin anuncio, por esa fuerza ilógica y sorpresiva de la Vida.

AUGUSTO AGUIRRE MORALES

•

Pues le diré a usted, mi muy culto y amable amigo Vegas García, que, por ahora, más que a escribir me preparo a publicar. Cuando se me conteste cual es la decisión del Ministerio de Fomento acerca de la publicación de las obras premiadas en el concurso Aya-cucho, me ocuparé de editar mis "Tiempos de la Patria vieja". Luego me propongo reunir en un volumen, que titularé "La cosecha del camino", las correspondencias que, durante mi ausencia, he enviado a "Variedades". Debo ocuparme también de mi colaboración a esta revista, que gentilmente me ha sido solicitada, y de mis correspondencias a "El Sol" de Madrid. Tengo, además, varias cosillas inéditas que aún no sé la suerte que correrán. En resumen, pienso seguir en el oficio; hasta cierto punto, ustedes, mis paisanos, tienen la culpa; la benevolencia con que me tratan me anima a reincidir.

ANGELICA PALMA

•

Acabo de entregar a la imprenta el manuscrito de unos "Nocturnos". Impresiones, poemas en prosa, imágenes o estampas; yo misma no sé cómo calificar estos "Nocturnos", que serán mi sexto libro publicado.

Guardo en mis cartones una comedia en tres actos que se llama "El Preludio Romántico". (He destruido los originales de cuatro comedias más que tenía terminadas. No eran suficientemente sencillas).

Sobre mi mesa andan dispersas más cuartillas; los primeros capítulos de una novela de ambiente limeño: "La Huachafita". Una vez concluida ésta qué haré? Me gustaría escribir un libro de cuentos inspirados en la vida provinciana. Conozco una ciudad del norte del Perú que ofrece asuntos interesantísimos, temas pintorescos y llenos de sabor. Y ya vengo esbozando el libro que, por el momento, es mi ilusión literaria, encantadora y risueña como todas las ilusiones.

Ahora, después de dar estas "noticias bibliográficas", quiero hacer constar que la literatura no llena por completo mi vida. Acaricio algunas otras ilusiones, que no son "literarias". Quiero quedarme dentro de la vida; quiero que la vida sea la inspiración, el soplo y la fuerza que anime mis libros.

MYRIAM

•

Ya que hoy preparo únicamente motivos de importancia mínima, respondo a la amable pregunta de "Variedades", refiriéndome a otros días. Diré que en vista de que mis proyectos se tornaban quimeras, me propuse editar un libro final, que sería de ensueños; pues ante todo soy un soñador. Pensé titularlo "La libélula fantasma", porque los insectos de este nombre vuelan en los paisajes oscuros, y los japoneses los creen las almas de los muertos, en sus dulces leyendas. Días después olvidé este motivo romántico, sentí de otra manera, y compaginando poesías olvidadas formé una colección con el título de "Sombra" o "El libro de los poemas". Si al poeta que aspira lo imposible, no le fueran adversas las preparaciones, publicaría mis memorias como un claro de amistad, pues en ellas aparecerían estenografiadas las ideas estéticas de mis amigos, en las giras campestres y lecturas; en las conversaciones de esperanza. Publicaría también un novelín fantástico, "El imaginero" y "Cartas a Perl", la poética hebrea, si el tiempo maravilloso las alienta con sus galas inmarchitas.

JOSE M. EGUREN

•

Qué preparo? No es la pregunta la que me abrumba, sino la respuesta. Puedo decirle que mi vida hasta ahora ha sido una intensa preparación: para la Medicina, para el Periodismo, para la Política, para cuanto importa al Bien público y no obstante tengo la sensación de que mi preparación no ha concluido, ni concluirá.

Atrae en estos instantes mi atención el dar a luz mi "Tratado de Medicina Social", obra de madurez, que espero recoja cuanto anhelo y enseñe sobre lo que debe ser la Higiene pública en el Perú. Asimismo estoy acumulando materiales para una obra sobre enseñanza de la Medicina en el Perú y que bautizaré —Ud. sabe la importancia del nombre de los libros— con el título de "Por los rumbos de Unánue" y que espero esté concluida para la Conferencia de Pedagogía que reunirá la Facultad de Medicina a principios del año entrante... Estos son mis proyectos de escritor. En cuanto a la acción que preparo, Ud. perdone, soy un enamorado de lo imprevisto, de lo que nos sorprende en medio de la ruta, de aquello que nos brinda el acaso y en donde reside tal vez el único encanto profundo de la vida.

Dr. CARLOS ENRIQUE PAZ SOLDAN



Nunca he proyectado preparar un libro. Mi labor en literatura, es desordenada, difícil y fragmentaria. Ajenos a mi espíritu: la pesquisa de un tema, el trazado de un plan, la lenta gestación de un proceso. No he aportado actividad ordenada y durable, sino en el campo del magisterio: mi mejor vocación.

Amo la Historia, por su sentido dramático de la vida; dentro de la cerrada lógica de los hechos cumplidos: interrogo por el secreto inviolado, por el oscuro misterio espiritual. Destilo sobre mi propia emoción: la inquietud, la esperanza o el dolor esencial de las almas y trazo la verdad ideal de mis figuras pretéritas. Pertenezco a la modesta categoría de los restauradores: que retocan cuadros antiguos, recomponen los mármoles mutilados y derivan de un capitel y un friso fragmentado, la aproximada realidad constructiva de una arquitectura.

Tal es el libro que creo tener terminado y que podría ser más extenso o haber sido más breve; lo título: "Perfiles de Mujeres". Está escrito al margen de la Historia y bajo la advocación de la fantasía; intenta reproducir el alma ondulante de unas mujeres del pasado.

R. MORALES DE LA TORRE



Por el momento tengo en perspectiva un plan periodístico, acerca del cual ruego a usted, mi querido Veguitas, me permita acogerme a un discreto silencio.

Ese plan absorbe toda mi atención, todo mi entusiasmo y casi todo mi tiempo.

Los artículos que vengo publicando en "Mundial", responden, por lo demás, a un estado de mi espíritu y a la sensación optimista que me ha deparado el regreso a la patria.

En estos días, para decírselo a usted todo, he de entregar a Carlos Sánchez Gutiérrez un prólogo sobre un tomo de crónicas.

Y eso es todo. Y creo que es mucho.

GASTON ROGER



Mi libro de poemas serranos en los que vuelco mi gran amor a la raza rebelde y taciturna, de Cahuide y Ollanta. Libro, es este, en cuyo éxito confío por la sinceridad que pongo en él.

Al mismo tiempo voy cultivando, en mi huerto espiritual, otro más, y con el que llegaré a mi plenitud. Libro de humanísimo discurrir y suma de las emociones recogidas en mi doloroso batallar con la Vida y con la Muerte.

Comienza en un valle andino, dentro del silencioso y conventual recogimiento de una celda franciscana, casi como el de un Zaratustra que fuese monje, para bajar, hacia el mar, frente a su gran luz que canta y pinta.

Llevará como epílogo el prefacio o pórtico de lo que en otro orden de cosas también preparo: mi hogar.

Después ¡No sé!... Viajar, quedarme en casa, escribir, o nó, pero vivir... vivir con todo el fuerte y santo optimismo que hoy es primavera en mi espíritu y en mis múscu-

los y, a ratos, soñar... soñar un poco, que es como alejarse mucho de la vida, en una conveniente vacación de verano.

Lo demás, querido Vegas, ha de ser así, como esta contestación, obra de mi acostumbrado repentinismo.

JOSE CARLOS CHIRIFF



No preparo nada, porque siempre me he llevado de las impresiones del momento ambiente. Las emociones vividas me sugieren versos que brotan hechos por obra y gracia de la subconsciencia. Andan por ahí, diseminados en diarios y revistas, desde hace ya mucho tiempo, versos míos que darían material para seis volúmenes intitolados: "Hacia Damasco", "Jardín sonoro", "Rosas de Ensueño", "Florilegio lírico", "Nieve y luz" y "Momentos de oro". Pero la colección se hace muy difícil por no haber tenido la preocupación de guardar originales, recortes, ni aún los periódicos en que han sido publicados mis versos, muchos de los cuales conservo felizmente en la memoria. Toda mi obra poética se halla desperdigada en las publicaciones periodísticas y estaría condenada a desaparecer si no fuera por el generoso ofrecimiento que me han hecho algunos buenos amigos de ayudarme en la ímproba labor de compilación de mis escarceos parnasianos, que tal vez reuna en un sólo tomo: "Jardín sonoro"; pero, quien sabe, si el proyecto que acaricio no llegue a realizarse nunca. El porvenir descansa en el regazo de los dioses.

JOSE FIANSON



Si nos preocupásemos solamente de leer y escribir, cuánto produciríamos, mi querido don Ricardo. Desgraciadamente en un medio pobre, casi hostil a los hombres de pensamiento, hay que olvidar un poco las disciplinas de la inteligencia y enfrentarse a la realidad diaria de la vida. De allí que, a menudo, no se tengan sino proyectos. Y aun cuando se produzca cuán difícil resulta la publicación de un libro! En nuestro país no hay estímulo, no hay protección, no hay voces de aliento, no hay nada. El que no adula debe conformarse a permanecer solo. Mejor es así. Con este convencimiento yo modelo mi obra modesta.

Preparo un libro que se titula "El Nuevo Espíritu". Quedará impreso dentro de un mes. Es una colección de ensayos, algunos publicados y otros inéditos. Llevado por mi inclinación hacia los estudios educacionales, escribo actualmente un libro sobre "La Educación Pública en América". Interesado por la revolución ideológica que todas las universidades del mundo experimentan, reúno datos para escribir un libro que se titulará "La Reforma Universitaria en el Perú". Tengo proyectos que son posibilidades que dependen de factores económicos. Por eso no los enumero.

V. MODESTO VILLAVICENCIO



Además de todo lo que he roto, he perdido y he abandonado, a causa de mi vida azarosa y dinámica, y de los tomos de poesía inéditos —entre ellos una veintena de poesías escritas en francés y entregadas a la editorial Sux desde 1922— y mi novela "El Super-Hombre", cuya primera parte está traducida al francés por la gran poetisa Rose Garrigues, tengo escritos ensayos, esbozos, novelitas, cuentos, dramas, etc., y otras cosas comenzadas e inconclusas, que abandoné en Marsella y que desde 1924 están también en poder de Sux. Pienso ahora terminar, en primer término, mi novela "El Hombre del Carnaval" que principié a publicar en "Variedades". Enseguida que me aburra un poco más aquí, pienso publicar una novela de escándalo sobre la vida política y literaria del Perú, que titularé: "La edad de oro de los mediocres".

Tengo casi terminado también un opúsculo sobre "El Esferismo", y la nueva forma dentro de los cánones de una estética sería: el soneto circular.

"El Esferismo", innovación indiscutible, y auténtica está en contraposición al "Cubismo". El soneto circular, me parece que será más armonioso y simétrico que el soneto cúbico o sea el de arte mayor. Me olvidaba; tengo también ya listo, un libro de prosa y otro de poesías. Dos señores volúmenes. Y esto es todo, por el momento.

LUIS BERNINSONE



Repitiendo el curso de estudios históricos, surge en el profesor la idea de colmar vacíos que no se habían notado o de intensificar la investigación sobre materias que antes se esbozaban apenas. Luego aparece la necesidad de poner en orden los recuerdos propios

como si se catalogaran papeles viejos en peligro de ser devorados por la polilla. Por esto, creo que encontraría lectores para unos estudios monográficos de las reclamaciones originadas por los grandes negociados de nuestra historia republicana.

CARLOS WIESSE

Preparo un estudio sobre las posibilidades religiosas de los tiempos actuales. La religión es el sentimiento de que el hombre necesita ser salvado y es el anuncio de esa salvación. Toda vida religiosa incluye, pues, un elemento de tragedia, de mal, y una esperanza mesiánica. Deseo estudiar las principales modalidades de la inquietud y la tragedia con temporáneas y las formas en que tiende a encarnarse el nuevo mensaje mesiánico.

Creo que en la inquietud metafísica y en la inquietud social se está generando la fórmula mística en que se condense y defina todo el anhelo espiritual del presente.

M. IBERICO Y RODRIGUEZ

Preparar es gozar, puesto que, para mí, todo lo que termina tiene un sabor trágico; hasta la ovación de la obra triunfal la noche del estreno. Temo los telonazos finales del destino; los procesos que la realidad anima con un soplo perverso: El dolor que hace lágrima, o comedia... la pasión que se hace beso... Si tuviera que cultivar una virtud, sería la de envidiar a los seres que consumen su existencia preparando algo que no será jamás. La búsqueda de la Piedra Filosofal constituye, a mi juicio, el entretenimiento más refinado de la historia del mundo. Lo que tenía que escribir —arrebátandolo a mi Vida, o a mis sueños— ya está escrito. A algunos cadáveres les falta la paletada postrera del cómico, o del impresor. (Conste que estoy obsequiando una agudeza a los colegas bondadosamente cínicos). Lo que la Vida tenía que exigirme, o entregarme —prenda más, prenda menos— ya se jugó. Sospecho que hasta nos aburrimos, ella y yo, de seguir barajando juegos, por la santa penuria del caudal jugable.

Lo soñado...? Creo que lo distribuye, caritativamente, la muerte. Este dogma lo compartí con un poeta que, por pereza, ni hizo versos ni se suicidó. Lo que pude, o debí hacer, rueda en sumisa caravana hacia el paraje, metafísicamente confuso, donde me uniré a ella, con la satisfacción de no haber turbado su peregrinaje con lamentaciones. Aún no he resuelto si es más sugestivo dejarse leer que comprender; y si es más interesante vivir la impresión de un libro, que la muerte de un secreto. No obstante, irán donde el impresor mis dramas, mis poemas... Algo de lo que hurgaron, dentro de mí, la ilusión inevitable, y el dolor inútil.

JOSE CHIOINO

Si yo pudiese ser disciplinado sería —sin duda— bastante feliz literariamente. Sobre todo en el concepto de las gentes que juzgan a los escritores y les otorgan su beneplácito según la cantidad de producción intelectual.

Por desgracia, el "difícil arte de no hacer nada" me domina hasta lo más íntimo. Y así resulta que teniendo una veta espiritual afortunada, apenas la exploto.

He dejado listo, en Madrid, para su publicación, un libro de sano humorismo edificante: "La sonrisa de Aristófanes". Tengo el propósito de publicar, también, una colección de cuentos al amparo de "El espejo maravilloso", cuyo original publicó "Variedades". Un ideario inconexo, "El cascabel de la Angustia", dará fin, por ahora, a mis proyectos, entre los que figura, principalmente, mi segundo viaje a Europa.

JOSE TORRES DE VIDAURRE

Si aún tuviera presente el lema: "el hombre debe de decir lo que ha hecho, y nó lo que va a hacer", seguramente no diría una sola sílaba respecto a lo que pudiera tener en preparación. Pero como aquéllo no obra ya en mi vida con la aplastante presión de una norma, puedo tranquilamente contar mis proyectos.

Trabajo laboriosamente un alfabeto de arte decorativo incaico y preparo un nuevo viaje a Buenos Aires, donde ya tengo planeado el proyecto de un Instituto de Artes

Decorativas que me permitirá desenvolver un programa de estética americana. Además, una decena de "gouaches" que exhibiré en Lima antes de embalarlos, y... un libro escrito en ratos perdido que me inspira todo el cariño que tengo a mi tierra, que título "El poema de mi selva", aún no ilustrado. No deja de ser algo raro, aún para mí, el sentirme literato en los momentos que dedico a recordar con cariño el terruño, pero hay cosas que la pintura no puede resolver y es entonces que me siento poeta, músico, o me siento sobre la paleta para dedicarme a otra actividades.

Actualmente ilustro un delicioso libro de anécdotas médicas del Dr. Leonidas Aveniño, que tienen para mí el sabor de una golosina después de la diaria tarea.

VICTOR MOREY



Cada instante que transcurre es la sugestión de un motivo nuevo y el motivo de una nueva sugestión. Sin embargo de esta inquietud constante y multiforme, el ideal de toda mi vida es la realización del "Monumento a la Raza", himno en bronce, soberbio y magnífico que ha de perpetuar la grandeza de un pasado en su época de apogeo y esplendor. Chavinavi, el indomable, El Rebelde, Himno al Sol, esculturas que he modelado con sincero fervor de artista, son fragmentos de esta obra monumental, a la que dedicaré todas mis facultades y mi esfuerzo, convencido de que el verdadero arte es a la vez superior y popular. Tal es el arte; la más elevada manifestación de la mente y espíritu humanos. Constituye, con la religión y la filosofía, la savia moral de la humanidad, el alimento substancial de la sociedad; lazo terreno que une a los hombres embalsamando la prosa de la vida.

LUIS J. AGURTO



En verdad no hago otra cosa que preparar mi espíritu. Preparo mi espíritu para la realización de lo grande mío que sueño. Preparo mi espíritu para los embates de la vida. Lo preparo para el goce y para la acción; para el dolor y para el vuelo. Ciertamente la pregunta es tremenda: no se hace otra cosa que preparar el espíritu. ¡Si es el cuidado de todos los días! Si es el afán heroico de todas las horas! Somos una perenne preparación, una gesta continua de esfuerzos y de valentía, un cotidiano taller de ensueños, de deseos locos y de esperanzas...

Esto no es literatura, amigo Vegas: Pero qué otra cosa hacemos en la vida sino prepararnos? Sinceramente, yo quisiera saber preparar mi vida. Saber estar pleno y maravilloso para el devenir ardiente de todos los minutos: para el placer de mañana o para el dolor próximo; para la rebeldía del instante; para la efusión de amor o para la egregia belleza del poema.

En arte, yo no preparo nada. Mis libros se hacen solos. Demás está decir que escribo por necesidad fundamental. Me realizo en él porque esta es mi razón de ser. Mis poemas una vez producidos, ya tienen una vida independiente fuera de mí. Ya no me pertenecen. Yo me sobrevivo a ellos, pero ellos también me sobrevivirán. Cuando se es artista de verdad, miente quien dice que prepara. Realmente la madre no prepara al hijo que golpea sus entrañas: se hace sólo por el designio de las Fuerzas Eternas. Es la nodriza, sí, quien prepara las cosas del infante. Son pocas las almas nodrizas, las alimentadoras de hijos ajenos, las que preparan algo... en literatura. La obra de arte único se crea. Crear no es preparar. El bello poema es una especie de misteriosa y celeste polución genial.

En suma, preparo mi espíritu para la vida y para el arte. No preparo poemas para el libro, mi libros para... el público.

FEDERICO BOLAÑOS



Me preparo a terminar una fuente preincaica, de piedra cortada, con grupos de vicuñas y llamas y una estilización arcaica, consonante con la sencillez de líneas del conjunto. Preparo también un friso con las tres regiones del Perú: Costa, Sierra y Montaña, El Martirio de Santa Rosa, una Salomé. Después de terminar estos trabajos en los que pongo mi mayor empeño de realización, emprenderé un viaje de vacaciones, por el Sur de España, Italia, Siria, India y Japón, etc. Estos son los proyectos que podré realizar si la muerte no se opone. Además forjo mil castillos en el aire, algunos precisos, otros en nebulosa. En fin, con los que tienen alguna posibilidad de realización me contento ahora.

CARMEN SACO